

En La Paz, una gran lección nos dejaron 'Las analfabetas'



FOTOS: Gabriel Larios Heredia.

El Beso de la Mujer Araña

Por Modesto Peralta Delgado

La Paz, Baja California Sur (BCS). A veces, cuando en la TV entrevistan a una actriz de telenovela y suelta la respuesta cliché de que su personaje 'es diferente porque tiene muchos matices', miente. Casi siempre son o totalmente buenas o totalmente malas. Anoche, en el **Teatro de la Ciudad**, en **La Paz**, vimos una gran lección de **actuación**, donde fue

maravilloso constatar en vivo, en personajes complejos y entrañables, esos matices, esas inflexiones, todos esos pequeños detalles en voces, gestos y miradas que hicieron una verdadera delicia la hora que duró ***Las analfabetas***.

La noche de este jueves 4 de octubre, Dolores Heredia y Gabriela de la Garza actuaron en esta pieza escrita por Pablo Paredes y dirigida por Paulina García. La obra formó parte del programa Telón Abierto y el Instituto Sudcaliforniano de Cultura logró que el Teatro de la Ciudad luciera al tope. Y estimo que el público salió con un agradable sabor de boca, aplaudiendo de pie a nuestra talentosa Heredia y su compañera, quienes realizaron –y perdón por el cliché– un gran duelo de actuaciones.

También te podría interesar: [Elefantes volaron anoche en el Teatro de la Ciudad](#)





No tuvo el mejor inicio. Tras más de veinte minutos de retraso –la obra se anunció para las 19:30 horas–, el público aplaudía para presionar la función, y cuando pidieron apagar los celulares para dar comienzo, varias personas del público estaban allí con las luces de sus aparatos y otros más gritándoles para que los apagaran. No sabría uno decir quién era más imprudente que quién. **Dolores Heredia**, hay que decirlo, si bien demostró que es una actriz de primer nivel, al inicio –y en algunas otras partes de la obra– apenas se escuchaba, y ni un micrófono colgado ayudó a proyectar su voz. Al intuir que toda la historia iba a transcurrir en esa escenografía, éste que escribe tampoco tenía buenas expectativas. Pero todo este mal arranque tuvo enorme una recompensa.

*La premisa parecería simple: una maestra le quiere enseñar a leer y escribir a una **analfabeta**, sin embargo, la **dramaturgia** tejó una historia no sólo genial, también reflexiva. Sembró la duda de una carta que se convirtió en la meta por leer y*

*desentrañar, y a pesar de que casi toda la obra se basa en un solo tiempo y espacio, ellas pasaron –y nos transmitieron– todo un laberinto de emociones. Nunca se quedaron quietas y aprovecharon todo el espacio: acostadas, de rodillas, de pie y hasta arriba de una mesa, regalándonos una escena inolvidable con la música de fondo de **Juan Gabriel**; también hubo una imagen poética: cuando Ximena se sentó adentro de su refrigerador, y queda asentada aquí en la estupenda gráfica de **Gabriel Laríos Heredia**.*



Es curioso: ***Las analfabetas*** no es una comedia pero el público rió bastante, de hecho, algunos soltaron risotadas en momentos verdaderamente dramáticos. Esto llama la atención y habla de que los personajes fueron entrañables desde el inicio y el público se hizo cómplice de ellos. En general, con algunos detalles mínimos, es una obra de teatro altamente recomendable que no deja lugar al aburrimiento y sí a la reflexión.



*¿A cuántos **analfabetas** conocemos? En **Baja California Sur**, donde presumimos que hay muy pocos, yo al menos, no conozco a ninguno –que yo sepa. Hace más de 20 años, en el INEA, tuve la oportunidad de enseñar a leer y escribir a un par de adultos mayores. El asunto es que esta historia nos despierta la sensibilidad ante este tipo de persona; **Dolores Heredia** construyó el personaje de una mujer que está muy lejos de ser una tonta, y sí muy cerca de la discriminación –la de otros y la propia– por no tener la elemental herramienta de saber leer y escribir. Podría recordarnos a nuestros viejos que resisten a usar la computadora o los celulares y que nos desesperan porque sólo saben picar algunos botones. Los analfabetas existen, no son unos brutos, lo que necesitan es ayuda y no burla. Y su contraparte, la maestra, fue maravillosamente encarnada por **Gabriela de la Garza** y quien también propició el crecimiento escénico que vimos anoche.*